

Rutas bien difíciles

De lunes 12 hasta sábado 17, de Ayacucho hasta Huanta

El lunes, de camino a la ciudad de Cuzco, tardaremos al menos dos o tres semanas en llegar a la ciudad, pero antes pasaremos por Ayacucho. Salir de la ciudad de Huancayo, es difícil con el tráfico y llena de mala suerte el GPS nos hace pasar por carreteras muy complicadas con desprendimientos en el camino. Llegada fuera de la ciudad, el camino es tranquilo con poco tráfico, afortunadamente porque es estrecho. Llegamos fácilmente a Izcuchaca a primera hora de la tarde, un pueblo aislado y poco turístico. Por el contrario, es incomprensible que los precios sean elevados y que sea difícil encontrar una vivienda. Después de mucha investigación terminamos en el Hotel Vista Alègre que es muy cómodo.

Preocupados

El martes nos iremos tranquilamente porque no sabemos qué ruta tomar. Un desconocido nos informa que se ha producido un derrumbe, pero que tal vez debería pasar en bicicleta. Es complicado porque el derrumbe estaría a más de 30 km y no tenemos ganas de dar la vuelta. A última hora de la mañana llegamos a quichuas o hablamos con el personal del ayuntamiento que nos confirma que un derrumbe impide el paso, pero afortunadamente hay una ruta de escape. Como está lloviendo, decidimos dormir en el pueblo y esperar al día siguiente. Un pequeño hotel tranquilo con wifi de alto rendimiento. Nos reunimos con la policía para obtener información sobre el derrumbe, pero no hay suerte, no pueden informarnos.

una pequeña vuelta de la excavadora

El miércoles, cuando salgamos hacia lo desconocido, podemos ir por el camino que hemos elegido. Después de 5 km nos detienen en una presa donde, nos dice que durante la noche se produce un nuevo derrumbe en la carretera y así el paso es imposible y nos aconseja la desviación puesta en marcha. La buscamos antes de comprometernos, pero después de dos kilómetros damos la vuelta por consejo de un local porque no podremos pasar con nuestras bicicletas. En efecto, hay que escalar una pared con un porcentaje impresionante.

Después de una hora de espera, el director de obra nos informa que podemos pasar, pero se produce un nuevo derrumbe. En efecto, vemos enormes piedras que caen y ruedan por el arroyo.

Oremos al Señor

Después de hablar con el responsable de la obra, cargamos las bicicletas en el consolador de una excavadora, y nos instalamos con el conductor en su cabina que está reforzada para resistir la caída de las piedras. Después de unos 150 metros en la nave, atravesamos la zona de derrumbe en la carretera y rezamos para que todo vaya bien. Gracias al equipo de construcción por habernos ayudado.

Todo el día viajamos por un hermoso e inmenso cañón. Nuestro día termina en Anco la Esmeralda, un pueblo encantador. Allí nos encontramos con Elsira, con quien hablamos de su vida en Perú. Dormimos en un hotel sin comodidades ni servicios.

Encuentro del día: Elsira

Los perros aman la bicicleta de Agnès

El jueves 15 abandonamos nuestra aldea en dirección a Ayacucho y seguimos el cañón. Aquí los perros aman Agnès y su bicicleta. Un perro se apoderó de ella y también atacó una de sus alforjas.

Esta noche dormimos en Huanta y es la fiesta en el pueblo. Este tipo de evento es agradable, el único problema es que hay mucho ruido y es difícil dormir.

El viernes, después de una mañana de gracia, partimos hacia Ayacucho, donde llegamos al final de la tarde después de un recorrido sin obstáculos. Una ciudad encantadora y tranquila que descubrimos el sábado.

Hay 37 iglesias que en su mayoría están cerradas. La catedral tiene un bello interior.

Hemos recorrido: 70km el lunes, 38 el martes, 50 el miércoles, 66 el jueves y 48 el viernes. Pueden ver el mapa simplificado del recorrido